

EL APURO DE LA MINISTRA CALVIÑO

Pese a las reiteradas preguntas de los parlamentarios, la vicepresidenta económica, Nadia Calviño, se mostró ayer incapaz de dar alguna luz sobre en qué consistirán los 11.000 millones de euros anunciados por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, en la víspera para ayudar a las empresas. Alimentó así la idea de que ha sido una improvisación que la pone en apuros. Afirmó que intentará tener el plan el mes que viene.

FOTO: EUROPA PRESS
PÁGINA 29



De Cos pide ayudas y «minimizar el efecto dañino sobre los bancos»

Las empresas de hostelería más nuevas y en entorno urbano, las más castigadas por la crisis

VÍCTOR MARTÍNEZ MADRID

El gobernador del Banco de España, Pablo Hernández de Cos, pide al Gobierno un giro en las políticas de estímulos económicos empleadas para hacer frente a los efectos del coronavirus para poner el foco en los problemas de solvencia que arrastran ya miles de compañías.

«La persistencia de la crisis ha provocado que las empresas estén claramente en una situación mucho más endeudada porque los instrumentos de apoyo más utilizados fueron créditos avalados por el ICO. Hoy, sus perspectivas de demanda siguen siendo bajas y no podemos seguir focalizándonos en el mismo tipo de instrumento, sino pasar de apoyar la liquidez a aliviar sus problemas de solvencia», explicó durante su intervención en un encuentro organizado por el Consejo Empresarial Alianza por Iberoamérica (Ceapi).

El objetivo prioritario de estas ayudas debería ser según el gobernador evitar un mayor destrozo del tejido productivo cuando la economía se acerca ya a la fase de recuperación al calor de las vacunas. No obstante, De Cos recordó que los estímulos deben seguir priorizando la preservación de la estabilidad del sistema financiero para evitar una crisis más profunda y más persistente.

«Hay que minimizar el efecto dañino sobre los bancos. Por eso, de-

temos el mantenimiento de estímulos hacia una mejora de la solvencia. En el caso de que no fuéramos capaces de evitar un fuerte incremento de la morosidad, es importante que en Europa no perdamos la perspectiva de que la respuesta sea global y no busquemos las soluciones desde un punto de vista nacional», respondió a las preguntas de un auditorio telemático

45% Reducción. La hostelería ha visto reducida su facturación media en un 45% el último año por las restricciones.

compuesto por ejecutivos del sector como Josep Oliu, presidente del Banco Sabadell, y moderado por el presidente de Unidad Editorial, Antonio Fernández-Galiano.

El gobernador del Banco de España también ahondó en la necesidad de realizar un análisis para conocer que empresas podrán adaptarse a los cambios estructurales que ha conllevado la crisis y cuáles no tienen perspectivas de futuro y, por lo tanto, deben extinguirse. Banca, supervisor y Ministerio de Economía trabajan en fórmulas para agilizar la identificación de estas empresas denominadas *zombis*, como ya avanzó este diario.

El regulador financiero publicó ayer un análisis en el que identifica el perfil de sociedad más dañada por la irrupción del Covid y ofrece a la vicepresidenta económica Nadia Calviño detalles sobre dónde debería poner el foco el nuevo mecanismo de ayudas por 11.000 millones anunciado por Pedro Sánchez.

El retrato realizado señala a una empresa pequeña de menos de 10

trabajadores, dedicada a la hostelería, con pocos años de antigüedad y ubicada en el entorno urbano como la gran perjudicada por la crisis.

El Banco de España constata el impacto asimétrico de la crisis por sectores y por regiones en función de la cantidad y duración de las restricciones sanitarias aprobadas en el último año. En este sentido, actividades como la hostelería han vis-

to reducida su facturación media en un 45% y hay regiones más expuestas al turismo como Canarias y Baleares donde el impacto ha sido aún mayor.

Pero no todo es el sector o la zona de ubicación. «Los resultados ponen de manifiesto que, más allá de las diferencias observadas por ramas de actividad y por regiones, la característica con mayor capacidad para explicar las diferencias entre empresas en el impacto de la crisis sanitaria es su tamaño», señala el regulador en función de las más de 4.000 respuestas obtenidas en una encuesta realizada sobre la actividad empresarial.

Otros factores que han influido en el impacto son la antigüedad –las más jóvenes han sufrido más– y su presencia en entornos urbanos más afectados por las restricciones.

Calviño, incapaz de precisar los 11.000 millones de Sánchez

La vicepresidenta evita hablar de «ayudas directas» y espera poder presentar un plan el próximo marzo

CARLOS SEGOVIA MADRID

La vicepresidenta tercera de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, se mostró incapaz ayer de precisar el anuncio en la víspera del presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, de 11.000 millones para empresas del turismo y restauración.

Pese a reiteradas preguntas de distintos diputados y senadores, la vicepresidenta repitió las ambiguas palabras de Sánchez 24 horas antes, asegurando que será un plan «para reforzar la solvencia de empresas, pymes y autónomos». «Estamos viendo qué medidas serían necesarias para actuar con eficacia», afirmó en la Comisión Mixta para la UE en Las Cortes alimentando la idea de que el anuncio ha sido una im-

provisación táctica del presidente del Gobierno.

Calviño señaló que el objetivo es «aliviar la carga financiera de las empresas viables» y ni siquiera confirmó un calendario inmediato: «Espero poder presentar el plan en el mes de marzo». Sánchez aseguró el miércoles que estaría en «las próximas semanas», pero pueden ser más de seis en pleno clamor empresarial por inyectar ayudas directas en los sectores más golpeados por la crisis económica.

A lo largo de cinco minutos de respuesta al bloque de preguntas parlamentarias sobre los 11.000 millones, Calviño evitó mencionar las palabras «ayudas directas» y centró el proyecto en combatir «el sobre-



La vicepresidenta de Asuntos Económicos, Nadia Calviño, ayer en el Congreso. EFE

Afirma que el objetivo es «aliviar la carga financiera de las empresas viables»

deudamiento» de las empresas, dando idea de que los 11.000 millones se centrarán en las empresas que hayan contraído deudas en el último año que, según la propia banca, no son las que peor lo están pasando actualmente.

La vicepresidenta evitó también confirmar que baraja quitas en créditos avalados por el Instituto de Crédito Oficial (ICO), pero sí admitió conversaciones con el Banco de España y el sector financiero. «Estamos trabajando con el Banco de España y el sector financiero para realizar el análisis de solvencia empresarial preciso».

Asimismo, recordó que las medidas pueden ser tomadas por la Administración Central y por las comunidades autónomas y que es consciente «de que, fruto de la pandemia, hay autónomos, pymes y empresas que han incurrido en en-

deudamiento adicional que, unido a la caída de la actividad, les ha generado un deterioro patrimonial, cuando previamente eran negocios viables y en sectores rentables».

En todo caso, Calviño negó ir por detrás de los acontecimientos. «Hay que abordar los problemas antes de que se desencadenen (...) La línea del Gobierno siempre ha sido intentar anticiparse a los problemas», llegó a afirmar en sede parlamentaria.

Sobre los trabajadores en ERTE, confirmó que están por encima en febrero de los registrados en el mes de enero y facilitó la cifra de 864.000 actualmente.